

Manuel Puig:

El beso de la mujer araña

Mauricio Palacio *

El beso de la mujer araña constituye un maravilloso metatexto en que se inserta otra ficción, la ficción de las películas de cine que cuenta el travestí Molina. De esta manera, se genera un doble discurso, el discurso de una primera capa de ficción, el de los presos durante la dictadura argentina, y el de la película la mujer araña.

Las obras de Puig presentan discursos híbridos. En *El beso de la mujer araña* se presenta una novela psicológica, una novela de dictadura, una novela metaficcional, el discurso folletinesco, el discurso del bolero, la crónica y el diálogo.

Los metarrelatos vacían los códigos y juegan con la ambigüedad del lenguaje y de la realidad. La obra de Puig debe ser entendida como un corpus mixto que se nutre de la ficción, la realidad, y otras ficciones y realidades aparentes. A través del metarrelato del cine en la novela, se puede presentar una realidad dual, que también está presente a través de las personalidades de ambos protagonistas; es decir, el polo masculino contra el polo afeminado.

La doble ficción opera desde las cajas chinas, en un sentido como en *Las mil y una noches*; sin embargo, en esta novela opera de manera complementaria para mostrar dos realidades dentro de un mismo texto. Otras obras de Puig, como *Sangre de amor correspondido*, juegan con el principio de realidad o irrealidad presentando diversos testimonios o versiones de un mismo hecho. En *Pubis angelical* también se maneja un texto de doble ficción: una mujer enferma



en una clínica, y el recuento de su vida pasada así como su vida diaria, y en el otro plano, sus fantasías que se encarnan en un personaje hollywoodense que se extiende a través del tiempo en un ambiente cercano a la ciencia ficción y la parapsicología.

En *El beso de la mujer araña* se trabaja la historia de los presos, pero no una sola película sino cinco películas, cada una con tema distinto y con variaciones distintas y desenlaces distintos. Los múltiples registros (la dualidad, la sexualidad humana, la sociedad argentina, la posmodernidad) constituyen un corpus que le daría condición totalizadora de una realidad aparente.

Desde la mirada de la metaficción, la obra de Puig retoma los desechos, lo marginal, lo extraño y lo aparentemente superficial para generar nuevas propuestas artísticas que den otra visión de la condición humana, así como de la existencia, el tiempo y el espacio. ■

* Mauricio Palacio. Caracas, 1992. Estudia Creación Literaria en la Universidad Central.